

CAPACIDADES COORDINATIVAS Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO TÉCNICO-TÁCTICO EN FÚTBOL INFANTIL

COORDINATIVE ABILITIES AND THEIR RELATIONSHIP WITH TECHNICAL- TACTICAL PERFORMANCE IN CHILDREN'S YOUTH SOCCER PLAYERS

Autores: ¹George Javier Ponce Fonseca y ²Boris René Maximiliano Morales Fischer

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-5289-7336>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-9099-6060>

¹E-mail de contacto: george.poncef@ug.edu.ec

²E-mail de contacto: boris.moralesf@ug.edu.ec

Afiliación: ¹*²Universidad de Guayaquil (Ecuador)

Artículo recibido: 29 de agosto del 2025

Artículo revisado: 10 de septiembre del 2025

Artículo aprobado: 15 de septiembre del 2025

¹Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física de la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

²Licenciado en Educación Física adquirido de la Universidad de Guayaquil (Ecuador), Magíster en Cultura Física adquirido de la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

Resumen

El presente trabajo investiga el efecto de los recursos corporales coordinativos en el desempeño técnico y táctico de futbolistas de entre diez y doce años. La hipótesis fundamental propone que la coordinación sensoriomotora, acentuada en la vinculación ojo-pie, condiciona la efectividad de la ejecución motriz y la calidad de la toma de decisiones situacionales. La investigación utiliza un enfoque que combina métodos cuantitativos y cualitativos, con un diseño descriptivo de campo. Se obtienen datos a través de entrevistas semi estructuradas con diez entrenadores y se observan a doce jóvenes deportistas usando protocolos organizados. Los hallazgos pusieron de manifiesto carencias sustanciales en las capacidades coordinativas, acentuándose en el manejo del balón, la exactitud de los pases, el acompañamiento posicional y la respuesta ante alteraciones del juego. También se observó una escasa integración de movimientos rítmicos y adaptativos, lo cual comprometió la fluidez y la sincronización de las acciones grupales. Tales limitaciones, en consecuencia, inciden adversamente en la calidad del desempeño técnico-táctico y, a la larga, frenan la progresión de las habilidades fundamentales

indispensables en el ámbito de la competencia. Con base en los resultados, se creó un programa de entrenamiento que incluye actividades para mejorar la coordinación. Este programa está organizado con una progresión planificada y requiere atención consciente. El análisis indica que la práctica ordenada de estas competencias facilita la internalización de esquemas motrices, incrementa la eficacia técnica y refuerza la capacidad de resolver problemas tácticos. Se sugiere, por tanto, su aplicación y supervisión con el propósito de elevar el desempeño de los futbolistas juveniles y de favorecer su formación holística.

Palabras clave: Capacidades coordinativas, Rendimiento técnico-táctico, Fútbol infantil, Coordinación óculo-pédica, Desarrollo motor.

Abstract

This study analyzes the influence of coordinative abilities on the technical-tactical performance of young soccer players aged 10 to 12 from the C. F. Madrigal Academy. The main objective was to determine how coordination, especially oculopedic coordination, affects technical execution and tactical decision-making during sports practice. A mixed-methods approach was employed,

utilizing a field-based and descriptive design, with surveys administered to ten coaches and observation checklists completed by twelve players. The results revealed significant deficiencies in coordinative abilities, highlighting difficulties in ball control, passing accuracy, positioning, and reaction during game situations. Likewise, low integration of rhythmic and adaptive movements was detected, which affected the fluidity and synchronization of collective actions. These limitations negatively impact the quality of technical-tactical performance, hindering the development of key skills required in competitive play. Based on these findings, a training strategy proposal was designed, incorporating specific exercises aimed at strengthening coordinative abilities through a progressive and conscious approach. It is concluded that the systematic development of these abilities promotes the automation of motor patterns, improves technical efficiency, and enhances tactical decision-making. Implementing and evaluating this proposal is recommended to optimize the performance of young soccer players and support their holistic development within the formative process.

Keywords: Coordinative abilities, Technical-tactical performance, Youth soccer, Oculopedic coordination, Motor development.

Sumário

Este estudo analisa a influência das capacidades coordenativas no desempenho técnico-tático de crianças futebolistas de 10 a 12 anos da Academia C. F. Madrigal. O objetivo principal foi determinar como a coordenação, especialmente a óculo-pédica, interfere na execução técnica e na tomada de decisões táticas durante a prática esportiva. Utilizou-se uma abordagem metodológica mista, com delineamento de campo e caráter descritivo, aplicando questionários a dez treinadores e fichas de observação a doze jogadores. Os resultados revelaram deficiências significativas

nas capacidades coordenativas, com destaque para dificuldades no controle da bola, precisão dos passes, posicionamento e reação diante de situações reais de jogo. Também se identificou uma baixa integração de movimentos rítmicos e adaptativos, o que comprometeu a fluidez e a sincronização das ações coletivas. Essas limitações impactam negativamente a qualidade do desempenho técnico-tático, dificultando o desenvolvimento de habilidades essenciais para o futebol competitivo. Com base nesses achados, foi elaborada uma proposta de estratégias de treinamento que incorpora exercícios específicos voltados ao fortalecimento das capacidades coordenativas, utilizando uma abordagem progressiva e consciente. Conclui-se que o desenvolvimento sistemático dessas capacidades favorece a automatização de padrões motores, melhora a eficiência técnica e potencializa a tomada de decisões táticas. Recomenda-se implementar e avaliar a proposta para otimizar o desempenho dos jovens jogadores e promover sua formação integral.

Palavras-chave: Capacidades coordenativas, Desempenho técnico-tático, Futebol infantil, Coordenação óculo-pédica, Desenvolvimento motor

Introducción

Esta investigación examina la relación entre las capacidades coordinativas y el rendimiento técnico-tático en los jóvenes deportistas de la Academia C. F. Madrigal. El fútbol se caracteriza por la exigencia de un nivel elevado de coordinación motriz, el cual resulta determinante para la realización eficiente de las habilidades técnicas y para la aplicación coherente de los principios tácticos.

En niños de esta franja de edad, la ausencia de coordinación global se traduce en mermas evidentes durante la práctica lúdica, obstruyendo la percepción simultánea de la

trayectoria del balón y de las excursiones corporales del propio jugador.

Tal desventaja motriz se encuentra, en buena medida, relacionada con dos factores: la escasez de prácticas reflejadas en programas de entrenamiento sistemático y el déficit de estrategias de enseñanza que aborden la capacidad coordinativa de manera explícita. Adicionalmente, se identifica el sedentarismo, entendido como inactividad física crónica, como un modulador más, pues restringe la organización funcional del sistema neuromuscular y, por ende, el funcionamiento coordinativo básico requerido en situaciones de juego.

La carencia de sistemas de preparación que prioricen el entrenamiento coordinativo restringe la calidad de la ejecución técnica asociada al control y a la precisión en el pase. A su vez, la deficiencia en la intervención pedagógica incidida en la automatización de patrones coordinativos durante las etapas de formación inicial se ve acentuada por estilos de vida predominantemente sedentarios, así como una oferta reducida de práctica deportiva. Estas variables convergen en una merma evidente de la capacidad de reacción y de adaptación a exigencias tácticas que requieren veloz reajuste de criterio, reduciendo, en consecuencia, la eficacia en función del modelo competitivo.

Dentro de la formación en fútbol infantil, Herrera et al. (2023) indican que las capacidades coordinativas constituyen un eje fundamental. Estas permiten la ejecución precisa de las habilidades técnicas que, a su vez, son condición necesaria para un rendimiento óptimo en la dimensión técnico-táctica.

Consecuentemente, un desarrollo adecuado de estas capacidades permite a los jóvenes futbolistas afinar su relación entre los patrones de movimiento corporal y la manipulación del balón, facilitando así la integración de ambos elementos en un único proceso motor.

Un desarrollo proporcionado a la etapa evolutiva del jugador y basado en las capacidades condicionales, coordinativas y cognoscitivas favorece la interconexión entre la motricidad del cuerpo, el dominio del balón y la respuesta dirigencial a situaciones de juego. Dado que el fútbol demanda gran precisión en los automatismos intervinientes en el acierto de maniobras, así sea de orden técnico o táctico, resulta pertinente reforzar la gradualidad de este entrenamiento.

Por tanto, la atención programática hacia el desarrollo de las habilidades coordinativas debe ocupar un lugar destacado en la planificación de las trayectorias formativas, especialmente cuando el grupo objetivo son deportistas de 11 años. Sin embargo, el contexto contemporáneo, caracterizado por la paulatina sedimentación de hábitos sedentarios y por propuestas de entrenamiento que subestiman el trabajo específico sobre las competencias coordinativas, genera limitantes que condicionan de modo significativo el progreso en el área técnico-táctica.

Por consiguiente, la insuficiente promoción de estas competencias entre los futbolistas infantiles—incluyendo aquellos que entrenan en entornos estructurados como la Academia C. F. Madrigal, donde se restringen los estímulos dirigidos a su maduración—afecta de manera negativa su futuro rendimiento.

Capacidad Coordinativa

La coordinación constituye la secuencia motora óptima que se desencadena al recibir un impulso sensitivo específico, induciendo al organismo a efectuar un desplazamiento a través del movimiento, sea este consciente o reflejo. Vélez (2019) destaca que este fenómeno está conectado al sistema nervioso, que se ocupa de observar las posiciones del cuerpo y de controlar bien el movimiento, ayudando así a aprender diferentes habilidades motoras.

García (2017) explica que la coordinación es la unión armónica entre el cuerpo y la mente, lo que permite realizar movimientos precisos, ya sean finos o gruesos. Este proceso no se limita, sin embargo, a la ejecución motriz, sino que implica la sincronización de las funciones cognitivas con las acciones de cada segmento corporal.

De este modo, la coordinación se presenta como un determinante esencial en las distintas dimensiones que conforman el desarrollo integral de la infancia. En este momento, es importante mencionar que existen diferentes formas de coordinación, según sus características. Por eso, es fundamental crear ambientes que quiten el miedo que el niño podría sentir al enfrentarlas, asegurando una evolución armoniosa y efectiva.

Coordinación Óculo-Manual

La coordinación óculo-manual, que puede traducirse como ojo-mano, se define como la facultad de sincronizar el desplazamiento de las manos con la percepción que se obtiene a través de la vista, facultad que resulta esencial para ejecutar actividades que demandan precisión y que presentan dificultades notorias. Este mecanismo actúa como un proceso de

integración donde la información del sistema visual se une a las señales de movimiento del cerebro, así los movimientos de las manos se adaptan a los datos visuales (Sánchez, 2024).

Esta se define como la habilidad para alinear y regular los movimientos de las manos en función de los datos visuales que llegan a través de la vista (Duque, 2021). Se trata, por lo tanto, de una capacidad que comienza a madurar en la infancia temprana, requiriendo a posteriori un refuerzo sistemático mediante experiencias lúdicas y tareas que potencien la percepción visual y la destreza motora.

Para favorecer el desarrollo de la coordinación entre los ojos y las manos, es muy importante organizar el aprendizaje de manera paso a paso. Se debe empezar con actividades que necesiten movimientos amplios y luego avanzar a tareas que requieran mayor precisión.

En este sentido, se dispondrá del mobiliario y de los materiales necesarios, de modo que el niño se sienta cómodo al realizar la tarea elegida. Ejercicios como la pintura, el picado, la inserción de botones, el corte de figuras, la coloración de dibujos o la resolución de laberintos contribuyen, de forma progresiva, al fortalecimiento de esta capacidad.

A medida que el niño repite y afina cada uno de estos movimientos, se desarrolla de manera simultánea la motricidad fina y se entrena la interacción entre la visión y el movimiento de la mano, mecanismo que permite que los ojos aseguren el objetivo y que las manos ejecuten la respuesta motora correspondiente (Ramírez A., 2018).

Coordinación Óculo-Pédica

Se define como la capacidad de integrar las acciones de las extremidades inferiores, particularmente las piernas y los pies, con la información visual que se recibe en tiempo real. En términos operativos, esta habilidad exige ajustar de manera precisa el comportamiento motor de las piernas y de los pies en función de los estímulos visuales observados. Se pone énfasis en la necesidad de ejecutar un patrón motor adaptativo en relación con el objeto de interés. En el contexto del fútbol, este objeto se identifica casi exclusivamente con el balón (Ortiz, 2025).

Dicha sincronización entre estímulos visuales y movilización de las extremidades inferiores se ha demostrado fundamental para el desarrollo motriz del futbolista. Su relevancia se acentúa en los deportistas en formación. Los atletas de corta edad se benefician de un ajuste perceptivo que posteriormente limita los costos de reorganización técnica en etapas avanzadas.

A partir de los once años, el periodo de curva de aprendizaje motriz tiende a ser óptimo, y la proposición de secuencias de acción centradas en la regulación visual de la propia bipedestación y la carrera genera una vinculación robusta entre la anticipación de espacios y la responsabilidad motriz que debe ser asumida por el deportista.

Ejercicios que fomentan la coordinación Óculo-Pédica

A continuación se detallan mediante un cuadro algunas actividades físicas para el fortalecimiento de las extremidades inferiores y el desarrollo de los estímulos visuales (ver tabla 1).

Tabla 1
Ejercicios la coordinación óculo-pédica

Ejercicio	Descripción breve
<i>Toques de planta (pisadas)</i>	Alternar pisadas sobre el balón llevándolo levemente hacia el cuerpo. (ortiz, 2025)
<i>Toques internos/externos alternados</i>	Golpear suavemente el balón con el borde interno y externo de ambos pies.
<i>Conducción con borde interno/externo</i>	Conducir el balón con el borde interno o externo del pie variando la velocidad.
<i>Conducción en zigzag entre conos</i>	Conducir en zigzag entre conos, alternando pies y dirección.
<i>Conducción en círculo</i>	Guiar el balón en círculos usando la cara interna del pie. (ortiz, 2025)
<i>Pases cortos con pared</i>	Pasar a una pared y controlar el rebote con el mismo o el otro pie.
<i>Pases de empeine con rebote de pared</i>	Pasar con empeine a la pared y controlar anticipando el rebote.
<i>Pase y control con superficie variada</i>	Pasar con el interior y controlar con planta o talón.
<i>Pases rasos a un compañero</i>	Pasar a ras de suelo con precisión y observar al compañero. (ortiz, 2025)
<i>Pases con diferentes fuerzas y distancias</i>	Variar fuerza y distancia para ajustar control y posición.
<i>Pases en movimiento</i>	Pasar el balón mientras se desplazan, coordinando y anticipando.

Pases elevados y control | Pasar por el aire y controlar con pecho, muslo o pie.

Elaboración propia

Rendimiento Técnico-Táctico en Fútbol Infantil

El rendimiento técnico-táctico en el fútbol infantil se configura como un elemento determinante en el desarrollo de la capacidad coordinativa. Santacruz y Guaca (2021) evidencian que, en dicha franja etaria, el nivel de eficacia en la toma de decisiones tácticas supera al de la ejecución técnica, lo que señala que el fortalecimiento simultáneo de ambos dominios resulta esencial para optimizar el rendimiento en contextos competitivos reales.

De igual forma, el entrenamiento técnico especializado aplicado al fomento del fútbol infantil no solo concreto la adquisición de habilidades propias de la práctica, sino que, de manera paralela, incide de forma significativa sobre las capacidades físicas y psicológicas de los menores. Investigar recientes, especialmente el estudio de León y Mendoza (2025), muestra que implementar programas de entrenamiento técnico-táctico reglados genera, a mediano plazo, un aumento medible en la fuerza explosiva, la velocidad y la resistencia. Estos son tres aspectos clave en el desarrollo integral de los jóvenes deportistas.

De otra parte, las evidencias sobre la gestión espacial y el rendimiento técnico ofensivo en las categorías inferiores de fútbol revelan que, a pesar de la capacidad de los jóvenes para realizar acciones técnicas complejas, tales como la conducción, el regate y el remate, la adopción de la gestión espacial se encuentra aún en un desarrollo incipiente y adolece de limitaciones

en la correcta amplitud del juego ofensivo (Amatria, Maneiro y Arroyo, 2024).

Este descubrimiento muestra que es urgente rediseñar la formación técnico-táctica. Se debe incluir un módulo que mejore las habilidades individuales, al mismo tiempo que se fomente la lectura del espacio y la coordinación en equipo durante el juego. Se piensa, por lo tanto, que la combinación de estos tres elementos es necesaria para que el rendimiento técnico-táctico en la formación de niños y jóvenes logre un nivel de efectividad que vaya más allá de lo habitual.

Desde la óptica abordada, consideramos que el rendimiento técnico-táctico en el fútbol formativo se reduce en realidad a un simple agregado de competencias individuales, dentro de las cuales se incluye la capacidad de responder a las exigencias técnicas en consonancia con las exigencias tácticas que el juego reclama en todo instante.

Lo relevante de este enlace consiste en que la habilidad técnica, aun en su forma más depurada, no posee valor intrínseco si en el instante de la competición no se traduce en decisiones pertinentes y seleccionadas a tiempo (Santacruz & Guaca, 2021). Por este motivo, el óptimo rendimiento se materializa, en rigor, en la confluencia entre la precisión motora —tal como se manifiesta en un pase, un control o un regate— y la resolución óptima en el ámbito táctico, donde intervienen, entre otros, el comportamiento de cobertura, la movilidad en el desmarque y una correcta rápida lectura de los espacios.

A partir de los puntos expuestos, la enseñanza del fútbol a edades tempranas demanda la adopción de currículos que conjuguen de

manera simultánea la precisión técnica y la toma de decisiones. Tal enfoque favorece que los niños futbolistas no solo aprendan los movimientos correctos, sino que, además, interioricen la finalidad de cada acción, tal como argumentan Silva y Gómez (2024).

Resulta, por ende, ineludible la utilización de instrumentos de evaluación que permitan diagnosticar las fortalezas y las restricciones que emergen de la interacción conjunta entre la técnica y la táctica, analizando tanto los fundamentos individuales como las dinámicas colectivas. En este marco, se presentan los siguientes aspectos que deben ser obligatoriamente contemplados.

Posicionamiento y Movimientos Tácticos

La instrucción sistemática de la ocupación del campo y de los movimientos tácticos en las categorías infantiles constituye un componente esencial en la formación del entendimiento del juego. Los jóvenes futbolistas asimilan, a través de la repetición guiada, la capacidad de situarse en el espacio en función del estado del balón, la proximidad de adversarios y la ubicación de sus compañeros.

Esta competencia en el espacio no solo ayuda a lograr una distribución equilibrada, sino que también hace que las acciones, ya sea en ataque o defensa, se realicen de manera más eficiente, reduciendo la ansiedad y el rendimiento individual inestable. La previsión, basada en la conciencia de cómo se mueven los demás, ayuda a los jugadores a anticipar las decisiones que influirán en el próximo ciclo del juego. Esto aumenta la cooperación y mejora el rendimiento del grupo gracias a un entendimiento compartido y a una mejor sincronización (Avalos, 2023).

En cuanto a las acciones tácticas, es muy importante aplicarlas de manera gradual y con evidencia clara, ya que el buen funcionamiento del grupo depende de la movilidad constante. En este contexto, crear líneas de pase manteniendo distancias adecuadas entre los compañeros ayuda a que el balón se mueva con fluidez, al mismo tiempo que se aplican principios para tener más jugadores en ciertas áreas del campo (Erazo, 2023).

Por lo tanto, la sistematización de las competencias de posicionamiento y movimiento propicia un entorno de juego dinámico y participativo. Esto faculta a los menores para interiorizar, practicar y ajustar, en tiempo real, los procesos de toma de decisiones. Esto convierte la adaptación a las variaciones constantes del partido en un vector de progresión técnica, táctica, cognitiva y afectiva.

Así, los entrenamientos y los sistemas de juego denominados “juego de categorías” cumplen, entre los más pequeños, una funcionalidad integradora: equilibrar el concepto de defensa y de ataque. A su vez, dicha estructura organiza y distribuye de forma gradual responsabilidades por medio de roles segmentados, de modo que el futbolista interioriza su ubicación y, más trascendental, la noción precisa de su tarea.

Cada jugador asienta la práctica del acompañamiento, la cobertura y el apoyo entre pares —dimensiones que Santacruz y Guaca (2021) consideran didácticamente centrales—. Complementariamente, los movimientos tácticos que atraviesan cada una de las sesiones entrenan las dinámicas del juego combinado. Esto les crea un micro mundo en el que el triángulo funcional se traduce en la oportunidad más reiterada de calibrar, de modo lúdico y sincronizado, variables como la posición, la

distancia y el recorrido sobre el césped. A la vez, se enfocan en la atención sobre el espacio que ocupan y el que proactivamente deben desmarcar.

La inclusión sistemática de combinaciones motrices fomenta no solamente la inteligencia espacial de los niños, sino también la cooperación en la fase ofensiva, incluyendo el acondicionamiento de las habilidades individuales a los imperativos del colectivo.

Al mismo tiempo, dicha práctica les sugiere la regulación del tiempo interno y la variación del tempo de juego, recursos mediante los cuales el equipo puede orientarse hacia la finalización más eficaz del ataque. Consecuentemente, la repetición consciente de estas acciones genera situaciones de aprendizaje en las que los futbolistas en formación amplían su comprensión del juego, con la finalidad de que logren elevar su capacidad descriptiva de las situaciones de partido. De este modo, el diminuto jugador no solo acumula un repertorio de acciones, sino que integra, transforma y reinventa su propio espacio motriz en función de la interacción predominante en la contienda

Así, Silva y Gómez (2024) presentan el planteamiento de que el trabajo sobre el posicionamiento y los movimientos tácticos en el fútbol infantil debe orientarse prioritariamente hacia el fortalecimiento de la organización colectiva, a la vez que se promueve la autonomía individual.

La enseñanza de tales principios—ocupación de espacios, presión coordinada y recuperación del balón—motiva a los jóvenes jugadores a cultivar competencias tácticas, lo que, a su vez, se traduce en un rendimiento más elevado y en

una mayor satisfacción con la práctica deportiva.

Este enfoque integral sienta una base sólida que prepara a los futbolistas para los retos técnicos y tácticos que surgirán en los niveles posteriores de su formación, como argumentan Fernández y González (2020). En el marco de los planteamientos presentados, se pueden destacar dos elementos que adquieren relevancia y que se exponen a continuación.

Desde esta perspectiva, el desarrollo de la efectividad táctica en el fútbol infantil no solo potencia el rendimiento en el corto plazo, sino que también forja futbolistas versátiles, aptos para adaptarse a variados escenarios competitivos en el futuro. La evaluación continua y la retroalimentación entre pares emergen, por lo tanto, como ejes fundamentales en la instrucción de la táctica efectiva. Además, Serrano y García (2021) destacan la importancia de que el equipo técnico brinde observaciones claras sobre el rendimiento táctico, para que el aprendizaje se fortalezca y el desarrollo de los jugadores sea claro y continuo.

La revisión conjunta de partidos y laborales, vinculada a sesiones de entrenamiento, promueve el análisis crítico y genera consensos sobre decisiones y alternativas. Este modelo permite a los jugadores de base interiorizar de manera más efectiva los conceptos tácticos, elevando el entrenamiento al rango de aprendizajes sostenidos y escalonados, como sostiene Ichau (2024).

Por ende, la adecuada efectividad táctica se despliega a través de una interrelación coordinada de factores: atención sostenida, motivación duradera, dominio conceptual,

competencias motrices relevantes y capacidad para interactuar de forma asociativa, entre otros condicionantes interdependientes.

Métodos y recursos

La modalidad del presente trabajo se fundamenta en una investigación mixta, orientada a valorar la incidencia de las capacidades coordinativas sobre el desempeño técnico-táctico de jóvenes futbolistas de once años en la Academia C. F. Madrigal. Para este propósito, se realiza una encuesta a los entrenadores, lo que permite recopilar datos y obtener información clave que mejore la comprensión del fenómeno.

Así, se puede crear una opción de intervención viable. Esta decisión se basa en la necesidad de crear una técnica y un instrumento que se usen en el lugar, asegurando así la recolección de información donde se presenta la evidencia, específicamente en las instalaciones de la Academia C. F. Madrigal.

Esta investigación aborda y describe de manera sistemática los hallazgos y fenómenos vinculados a la influencia de la capacidad coordinativa sobre el rendimiento técnico-táctico en futbolistas infantiles de once años pertenecientes a la Academia C. F. Madrigal.

El análisis que se obtiene al estudiar estas variables permite aclarar el problema, haciéndolo posible de medir y, por lo tanto, de corregir eventualmente. Se ha basado, entonces, en métodos empíricos precisos: la observación y la encuesta. Estas herramientas han permitido no solo recoger datos que se pueden medir, sino también entender el contexto.

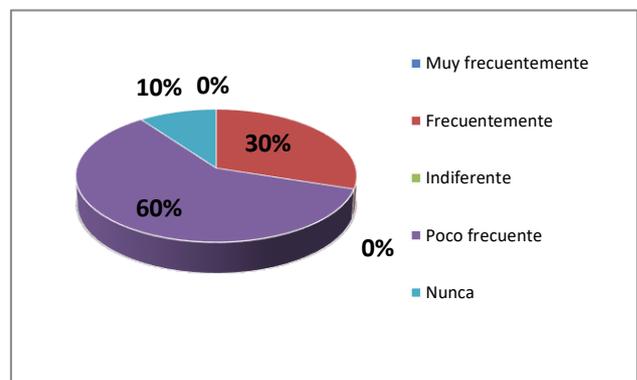
La atención se ha puesto en entender la complejidad del entorno deportivo al combinar

pruebas observacionales y la experiencia de las personas involucradas. Esto asegura que la propuesta se basa en la realidad donde surgen las dificultades.

Se incluyó a diez entrenadores y a los dieciocho niños, alcanzando un total de veintiocho individuos. Dado el tamaño limitado de la población, resultó innecesaria la aplicación de fórmulas de determinación de tamaño de muestra, razón por la cual se optó por la inclusión completa de los sujetos.

En la figura 1 los resultados, la amplia mayoría de los encuestados, aproximadamente el 70%, afirma que la coordinación motriz de los futbolistas jóvenes se observa de manera inusual, mientras que solo un 20% opina que se presenta con regularidad. Esta evidencia es muy importante porque sugiere que una habilidad clave, no solo para jugar al fútbol, sino para el avance del entrenamiento deportivo en general, no se está evaluando con la frecuencia necesaria en la población estudiada.

Figura 1.
Capacidad coordinativa



Nota: resultados porcentuales de la encuesta realizada a los entrenadores

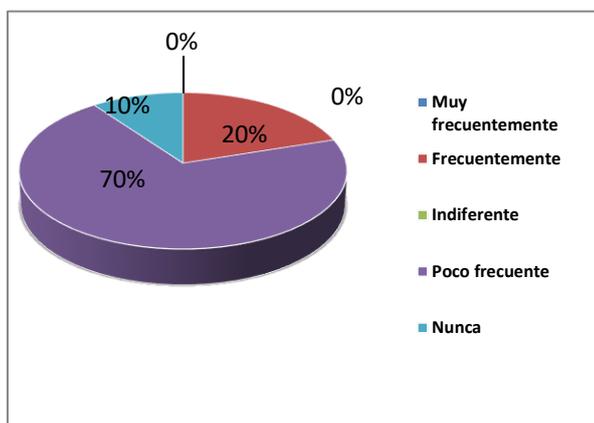
Se puede deducir que el grupo estudiado presenta un déficit generalizado en capacidades

coordinativas que puede condicionar de forma determinante su ejecución en el contexto del juego, la asimilación de nuevas destrezas y la reducción del riesgo de lesiones.

Tal situación sugiere la conveniencia de orientar los ciclos de entrenamiento, a corto y medio plazo, hacia el fortalecimiento de la coordinación en los futbolistas de once años, dado que una insuficiencia en esta área restringe el progreso a los niveles técnico y táctico, así como también la agilidad y el equilibrio del deportista.

En la siguiente imagen se observa que el 60% de los encuestados sostiene que una correcta coordinación óculo-manual es infrecuente en los niños, mientras que el 30% indica que se presenta de forma circunstancial y el 10% refiere que nunca se observa. Esta resolución indica que, según la percepción de la mayoría de los entrenadores, la mencionada capacidad es crítica en múltiples facetas del juego y, a la vez, que los jóvenes futbolistas no la exhiben habitualmente (ver figura 2).

Figura 2
Coordinación óculo-manual



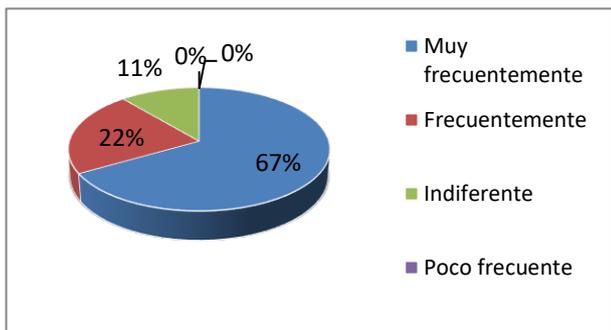
Nota: resultados porcentuales de la encuesta realizada a los entrenadores

La coordinación óculo-manual es, sin duda, una destreza motriz central que modula no solo el rendimiento deportivo, sino también el crecimiento físico de los jóvenes deportistas. La práctica sistemática de esta habilidad se traduce en una mejora gradual y sostenible de la ejecución técnica en múltiples deportes, así como en la optimización de patrones motores generales.

Por tanto, se hace indispensable la implementación de programas de entrenamiento que integren ejercicios manipulativos deliberados, diversificados y unificados en el plan de cargas, de modo que se favorezca el desarrollo y la consolidación continua de esta cualidad. A través de estas intervenciones, se amplifican las capacidades sensoriomotoras y se cimentan los fundamentos para una trayectoria deportiva exitosa y un desarrollo motriz integral.

En el siguiente gráfico, un porcentaje significativo de los encuestados (67%) señala que los entrenamientos de los niños incluyen ejercicios de coordinación de forma muy frecuente; además, un 22% lo afirma de manera frecuente. Estos datos revelan que la coordinación se ha establecido como una prioridad dentro de la metodología de entrenamiento adoptada, lo que sugiere que los entrenadores deben seguir integrando ejercicios relacionados en todas las sesiones, asegurando su ejecución habitual y no excepcional. Esta tendencia constituye una fortaleza reconocible en el diseño de los programas de formación analizados (ver figura 3).

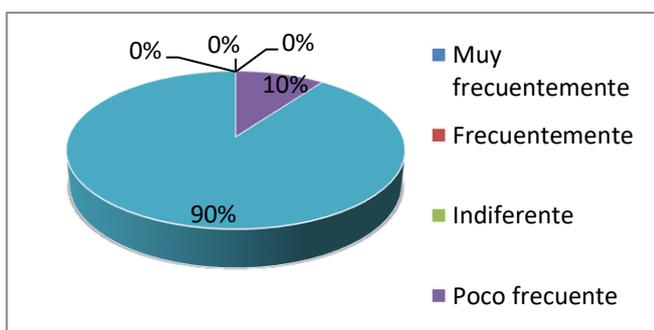
Figura 1.
Ejercicios de coordinación en los entrenamientos



Nota: resultados porcentuales de la encuesta realizada a los entrenadores

En la imagen 4, el 90% de los encuestados informa que rara vez o nunca comprende ni aplica con efectividad el posicionamiento táctico durante el desarrollo del partido; solo el 10% logra hacerlo de manera esporádica. Esta distribución indica que prácticamente la totalidad de los deportistas evaluados presenta fallos significativos en la comprensión y transferencia de los componentes tácticos en situaciones de juego real.

Figura 4.
Entienden y aplican correctamente el posicionamiento táctico



Nota: resultados porcentuales de la encuesta realizada a los entrenadores

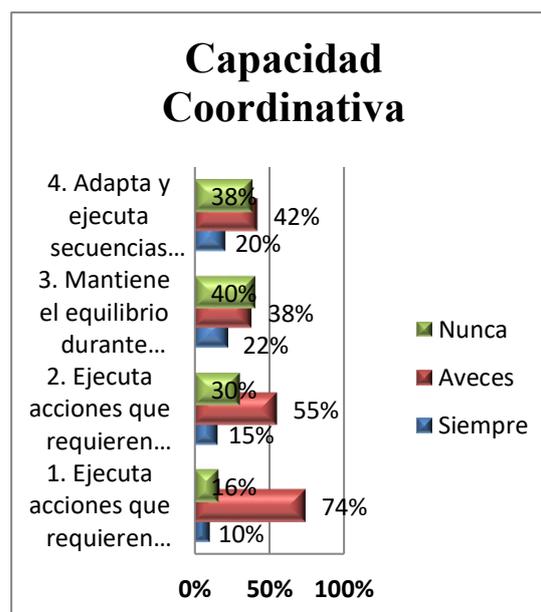
El posicionamiento táctico es clave y forma la base para organizar la defensa y el ataque de cualquier grupo. También ayuda a cerrar espacios, a aprovechar el apoyo entre

compañeros y a crear situaciones de ventaja en ofensiva. La ausencia o el deficiente manejo de estas técnicas originan una merma sustancial en la efectividad colectiva del equipo.

Por eso, es necesario incluir en los programas de formación unidades didácticas que profundicen en los principios tácticos, las cuales deben adaptarse al nivel de madurez e integración de los jugadores. Cabe, asimismo, complementar tales contenidos con metodologías que propicien tanto la aprehensión conceptual como la transferencia del saber adquirido a las circunstancias reales del juego.

Resultados de la ficha de observación

Figura 5.
Capacidad Coordinativa



Nota: resultados porcentuales de la guía de observación aplicada a los estudiantes

Los hallazgos que se observan en la figura 5 muestran, especialmente en la sección 1, que el 74% de las personas estudiadas tienen un

desempeño variable en tareas que necesitan coordinación óculo-manual, como recibir y lanzar objetos, y solo lo hacen de manera efectiva algunas veces. Además, un 16% no puede completar estas tareas en ninguna ocasión.

Esta distribución sugiere que, entre los alumnos observados, la capacidad de sincronización entre la mirada y los movimientos de las manos presenta un nivel de consolidación desigual; una limitada proporción accede a un dominio casi pleno, mientras que una proporción notable sigue experimentando dificultades en las ejecuciones, lo cual puede constituir un foco prioritario en la intervención pedagógica.

En relación con el ítem 2, el 50% de las personas, en diferentes observaciones, hace de vez en cuando actividades que necesitan coordinación entre los ojos y los pies; en cambio, el 30% nunca lo hace. Esta distribución indica que la integración de los pies en las tareas motrices constituye un desafío para un segmento significativo de los estudiantes, mientras que el grupo restante alcanza el desempeño de esa competencia de modo infrecuente.

Al examinar el ítem 3, se comprueba que existe una percepción negativa sobre movimientos circunscritos, a saber: giros, frenadas y saltos; el 38 % de la muestra refiere que los realiza “a veces”, y el 40 %, “nunca”. Estos datos indican que hay un problema en el equilibrio dinámico, lo que resalta la necesidad de crear programas de intervención que se enfoquen principalmente en mejorar las habilidades de coordinación que son insatisfactorias.

El análisis pertinente al ítem 4, según la observación, pone de manifiesto que el 42 % de

los sujetos presenta la respuesta “a veces” y un 38 % la respuesta “nunca” ante la ejecución de secuencias de movimiento vistas, al ser evaluadas bajo criterio de acierto rítmico. Esta evidencia sugiere la existencia de un déficit significativo en la coordinación rítmica, una de las capacidades coordinativas específicas más influyentes en la práctica deportiva.

La adecuada regulación del ritmo no solo faculta la fluidez motora, sino que sostiene la sincronización de los movimientos con variables externas, como el compás musical, las señales de un compañero o la trayectoria de un balón, condiciones frecuentemente presentes en diversos dispositivos o modalidades deportivas.

Figura 6. Rendimiento Técnico-Táctico en Fútbol Infantil



Nota: resultados porcentuales de la guía de observación aplicada a los estudiantes

Los datos correspondientes al ítem 5 muestran que solo la mitad de los alumnos manifiesta un dominio aceptable de la conducción del balón en, terminológicamente, situaciones de calidad equiparable a las de un partido de alta competición. Esta cifra, que subraya que el 50% lo hace únicamente en ocasiones, indica que la capacidad técnica está en un estado de variabilidad que compromete el rendimiento en situaciones de presión. La conclusión natural es que es necesario un entrenamiento intencionado y monótono que consolide este gesto cardinal en términos de automatismo fino (ver figura 6).

Respecto al ítem 6, los resultados son reveladores: la mitad de los alumnos carece, de forma permanente, de la precisión y la conciencia técnica requeridas para realizar un pase o un control de calidad en carrera. El 30% adicional solo supera el baremo en situaciones fortuitas y controladas, es decir, en la denominada zona de confort.

Dichas deficiencias son en esencia el patógeno que obstaculiza la funcionalidad del juego colectivo, dado que el error en el gesto de pase conduce, en la práctica, a la pérdida inminente de la posesión y a la consiguiente imposibilidad de construir tensión ofensiva.

En el ítem 7, se detecta un índice elevado de ausencia táctica. Un 62% de los jugadores no se sitúan ni ejecutan movimientos tácticos pertinentes dentro del terreno de juego. Esto evidencia una deficiencia en la comprensión del desplazamiento sin balón y en la apropiada organización espacial. Esta omisión condiciona, en consecuencia, la estructura del bloque colectivo y dificulta la formación de líneas de pase.

En el ítem 8, un 74% de los estudiantes no emite decisiones velozmente y de forma acertada durante el transcurso del juego, revelando una limitación en las capacidades de cognición y en el procesamiento de información en un contexto que es el propio del fútbol. La decisión es lo que regula tanto la táctica individual como la colectiva. Cuando hay fallas en este aspecto, significa que los jugadores no están analizando el juego, anticipando situaciones ni respondiendo bien a los estímulos que surgen durante la competencia.

En el ítem 9, el 57% de los participantes manifestó contribuir ocasionalmente a la efectividad táctica del equipo. Esta tendencia sugiere una fluctuación en la influencia colectiva; el 23% indicó no intervenir, mientras que solo el 20% reportó hacerlo con frecuencia. Esta distribución apoya la idea de que la dimensión táctica del grupo tiene una debilidad importante en los niños, relacionada con limitaciones en habilidades técnicas básicas, en el uso del espacio y, sobre todo, en la toma de decisiones en el tiempo y en el espacio.

León y Mendoza (2025) documentan que el apalancamiento de un programa sistematizado de formación técnico-táctica origina un aumento en la explosión, velocidad y resistencia. Esto, a su vez, crea un contexto propicio para la elevación del compromiso, de la disciplina de concentración y de la coordinación en los jugadores de 10 a 12 años.

Este enfoque completo es relevante porque ayuda al desarrollo físico y en la construcción. Su inclusión en los programas de formación de fútbol permite un progreso conectado en habilidades técnicas y tácticas, asegurando un mejor rendimiento, agilidad y un servicio duradero, sin importar los cambios.

Discusión

Como discusión de resultados, se constata la existencia de una relación entre las capacidades coordinativas y el rendimiento técnico-táctico de los niños de 11 años. Los datos de la observación mostraron tendencias similares de limitación, especialmente en la coordinación de los ojos y los pies, así como en los movimientos adaptativos y rítmicos.

Más concretamente, un 25% de los niños presentó dificultades notables al llevar a cabo acciones que requieren coordinación óculo-pédica, tales como la conducción precisa del balón y los pases efectivos. Esta limitación se encuentra en coincidencia con las valoraciones de los entrenadores, quienes señalaron que la mayoría de los jugadores evidencian errores de precisión en el pase, inseguridad en la conducción del balón y, a la vez, serias dificultades para controlarlo en situaciones de presión.

Sobre estos hallazgos, los datos de la observación muestran que el 38% de los niños enfrenta dificultades no solo para ajustar el movimiento al contexto, sino también para seguir una secuencia motriz en ritmo. Este porcentaje se correlaciona con el cuestionario a los entrenadores, donde el 90% evaluó la competencia en la dimensión rítmica de la organización como "baja". Ávalos (2022) argumenta que la desadaptación rítmica limita la organización táctica, debilita la dinámica colectiva y altera las intervenciones sincronizadas; en consecuencia, los deportistas suelen desmarcarse en tiempos incorrectos y perder el sentido del flujo. Estas desventajas impactan de manera directa en la toma de decisiones veloces, que requieren, a su vez, de

una percepción clara de las relaciones espaciales en el juego en curso.

Ávalos (2022) sostiene que la desadaptación rítmica obstaculiza la organización táctica, debilita la dinámica colectiva y perturba las sincronías deliberadas; como resultado, los deportistas suelen desmarcarse con anticipación o con retraso y, en absoluto, pierden el sentido de la cadencia del juego. Estas desventajas afectan la rapidez mental necesaria para tomar decisiones, lo que a su vez requiere una buena comprensión de las relaciones espaciales que surgen durante el partido.

La conexión entre las habilidades de coordinación y el rendimiento técnico-táctico es clara en los datos obtenidos de observaciones específicas y registros de entrenamientos. Niños con déficits en la coordinación óculo-pédica, por ejemplo, revelan simultáneamente restricciones en el dominio del balón, en la precisión de los pases y en la efectividad de los controles.

La desventaja rítmica en la sincronización y la adaptación de los gestos se traduce, a su vez, en una incapacidad para encontrar posiciones óptimas en el espacio y para ejecutar la toma de decisiones veloces y adecuadas. Desde este punto de vista, crear un plan de entrenamiento que se enfoque en desarrollar habilidades de coordinación en el fútbol infantil se transforma en una estrategia clave para mejorar no solo las técnicas y tácticas, sino también el crecimiento completo de los futbolistas.

Conclusión

Durante el proceso de investigación, se observó que los grupos de futbolistas de 11 años de la Academia C. F. Madrigal evidencian un nivel considerado deficitario en las capacidades

coordinativas. Las limitaciones se manifestaron de manera particular en la coordinación óculo-pédica, en la adaptación y el ritmo de los movimientos, y en la rapidez de la toma de decisiones.

La anterior evaluación, complementada con el análisis del desempeño en los entrenamientos y con los resultados de la encuesta a los entrenadores, permitió comprobar que la capacidad coordinativa de los jugadores se relaciona estrechamente con su rendimiento técnico-táctico en la competición.

Por consiguiente, se concluye que la coordinación óculo-pédica y el ritmo de movimiento intervienen de forma determinante en la eficacia del control del balón. Además, la precisión en los pases, el posicionamiento estratégico y la toma de decisiones, en este contexto, se ven perjudicados cuando las citadas capacidades coordinativas son deficientes. Esto repercute adversamente en el rendimiento y en el nivel general de los futbolistas.

Asimismo, los hallazgos evidencian la necesidad de intervenir en el perfeccionamiento de esas dimensiones técnicas. De ahí que el diseño de la intervención centrado en modalidades de ejercicio que promuevan la capacidad coordinativa en el entorno del fútbol infantil resulte decisivo para el progreso de los fundamentos técnico-tácticos y para la formación holística de esos deportistas en etapa inicial.

Referencias

Amatria, M., Maneiro, R., & Arroyo, R. (2024). La gestión espacial y desempeño técnico en la fase ofensiva del fútbol base. . *Revista Iberoamericana De Ciencias De La Actividad Física Y El Deporte*, 13(3),

34–50.

doi:<https://doi.org/10.24310/riccafd.13.3.2024.19779>

Avalos, M. (2023). *Ejercicios de rondos para mejorar la efectividad del pase en el fútbol*. Universidad Estatal Península de Santa Elena.

Benavides, J., & Oporto, V. (2024). *Táctica y toma de decisiones en un partido de fútbol de los jugadores del Sporting Tabaco de Santamaria, 2023*. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Castillo, M., Clavijo, D., & Ramñírez, L. (2020). *Práctica del Fútbol en los Procesos de Aprendizaje de las Matemáticas en Niños y Niñas de Educación Básica Primaria*. Universidad El Bosque Colombia.

Cumbicos, M. (2022). *Entrenamiento integrado con implicación cognitiva para mejorar la toma de decisiones del fútbol en adolescentes. Revisión sistemática*. Universidad de Cuenca.

Duque, Y. (2021). *Actividades Lúdica para estimular la motricidad fina en niños 3 a 4 años de educación inicial en la ciudad educativa Enrique Malo Andrade en el año lectivo 2019-2020*. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana.

Erazo, J. (2023). *Guía Metodológica del entrenamiento de agilidad en fútbol de niños de 9 a 10 años*. Universidad Católica de Cuenca.

Fernández, A., & González, C. (2020). Fútbol infantil: enseñanza y crecimiento. . *Revista Interuniversitaria de Formación del*

- Profesorado*, 98(37.2), 11-34.
doi:<https://doi.org/10.47553/rifop.v98i37.2.99050>
- García, J. (2017). INFLUENCIA DE LACORDINACIÓN DINÁMICA GLOBAL EN LA CALIDAD DEL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO ASERTIVO EN NIÑOS DE 5-6 AÑOS. *UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL*.
- Herrera, H., Torres, S., Zúñiga, A., & Rosell, P. (2023). Nivel de desarrollo capacidades físicas coordinativas y su influencia en el desarrollo de la técnica del regate en el fútbol infantil. *Revista Académica Internacional De Educación Física*, 3(1), 17–27. doi:<https://revista-acief.com/index.php/articulos/article/view/68>
- Ibáñez, M. (2021). *Actividades físicas en el desarrollo dinámico en los niños del 1er año paralelo “B”, de la Unidad Educativa “San Andrés”, del cantón Guano, provincia Chimborazo período 2015-2016*. Ecuador: Universidad Nacional de Chimborazo.
- Ichau, W. (2024). *Los juegos predeportivos para la enseñanza de la técnica individual y el desarrollo de destrezas futbolísticas en los estudiantes de sexto año de educación básica de la unidad educativa Luis Leoro Franco de la ciudad de Ibarra*. Universidad Técnica del Norte Ecuador.
- León, N., & Mendoza, D. (2025). Impacto del entrenamiento técnico en las capacidades físicas en niños futbolistas de 10-12 años. *Ciencia y Educación*, 6(11), 83-98. doi:<https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/13294>
- Ortiz, C. (2025). *Coordinación óculo pedal en la preparación técnica del fútbol formativo*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Ortiz, C. (2025). Coordinación óculo pedal en la preparación técnica del fútbol formativo. *GADE: Revista Científica*, 5(1), 364-378. <https://doi.org/10.63549/rg.v5i1.592>.
- Ramírez, A. (2018). *La coordinación visomotora en la pre-escritura de niños/as de 4 a 5 años del Inicial II del CECIBEB “Inti-Nñan” de la comunidad Sanjaloma Alto del pueblo Salasaka cantón Pelileo*. Ecuador: Universidad Técnica de Ambato.
- Sánchez, E. (2024). *Sistema de ejercicios para contribuir a la enseñanza-aprendizaje de remate en el voleibol sala*. [Tesis de Grado, Universidad de Guayaquil]. Repositorio Institucional de la Uniersidad de Guayaquil. Obtenido de <https://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/73804>
- Santacruz, M., & Guaca, Y. (2021). Desempeño de juego técnico-táctico en fútbol base en niños. *Didáctica del Deporte II : Innovación Disciplinar y Desafíos de Formación en Tiempos de Incertidumbre*, 1(34). doi:<https://doi.org/10.17227/ludica.num34-14075>
- Santacruz, M., & Guaca, Y. (2021). Desempeño de juego técnico-táctico en fútbol base en niños. *Lúdica Pedagógica*, 1(34), 35-50. doi:<https://doi.org/10.17227/ludica.num34-14075>

Serrano, S., & García, D. (2021). Incidencia del entrenamiento de velocidad de reacción en la efectividad táctica en futbolistas juveniles. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(Extra 2). doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7968473>

Silva, C., & Gómez, A. (2024). *Entrenamiento perceptivo para desarrollar la toma de decisiones en el fútbol formativo*. [Tesis de Grado, Universidad de Guayaquil], Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil. Obtenido de <https://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/77227>

Urbina, D. (2023). *La coordinación óculo-pedal y conducción del balón en niñ@s de la escuela de fútbol liga deportiva universitaria Riobamba*. Riobamba - Ecuador: Universidad Nacional de Chimborazo.

Valverde, C. (2021). *Las actividades físicas en el desarrollo motriz y social en los estudiantes período 2019-2020*. Ecuador: Universidad Nacional de Loja .

Vélez, T. (2019). *Análisis del desarrollo neuromotriz y lateralidad en los niños y niñas del subnivel 2 de la EEGB "San José Benito Cottolengo" del cantón Esmeraldas*. Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Esmeraldas.



Capacidades coordinativas y su relación con el rendimiento técnico-táctico en fútbol infantil © 2025 by George Javier Ponce Fonseca y Boris René Maximiliano Morales Fischer is licensed under Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

